

EN TODA ESPAÑA.

4 CUARTOS.

NÚMEROS ATRASADOS:

1 REAL.

EL LORO.

EDICION DE LUJO.

1 REAL.

NÚMEROS ATRASADOS:

2 REALES.

ADMINISTRACION Y REDACCION,
Fontanella, 11, bajos.

PERIÓDICO ILUSTRADO JOCO-SÉRIO.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En España, 3 meses. 10 reales.
Ultramar y Extranjero, 3 meses 20 reales.

ADVERTENCIA.

Quedando agotados algunos números atrasados de este periódico, suplicamos á nuestros corresponsales se sirvan hacerlo así presente á las personas que soliciten colecciones, hasta que se haga nueva tirada de los mismos.

LOS PÁJAROS Y LAS ESCOPETAS.

Venturoso tiempo este en que las cosas se hacen al revés. Convencidos los hombres y convencidas también las mujeres de que la monotonía es madre de todas las desgracias, parece que han resuelto dar á esta vida una fisonomía diversa de la que ha aparecido hasta aquí.

Las mujeres llevan pantalón (que no otra cosa parecen los vestidos de ahora) chaleco, levita y sombrero. Los hombres llevan pantalones tan anchos de abajo que parecen vestidos.

Los pollos se perfuman, cantan de tiple y se desmayan al oír el ruido de un estornado, como hacían las mujeres antaño.

En cambio, mujeres hay que fuman cada tabaco de desvergonzadas proporciones, y que reparten botifaditas, como el mas barbado individuo del masculino sexo.

Sin embargo, aun las costumbres no se han refinado lo bastante para que anle la cosa mas divertida.

Allá por el siglo XX se de esperar que hayamos mejorado mucho. Entoces es probable que las mujeres ensomaren á los hombres, y serán dignos de ver y oír los diálogos entre unos y otras.

—Caballero, desde que tuve el gusto de ver á usted en el baile de... perli la calma de mi corazón. Desde entonces la imagen de usted no se ha apartado un momento de mis ojos. Es usted tan bello, tiene usted una barba tan bonita!

—Señorita. Es usted muy galante y solo perdono la inexactitud de sus apreciaciones en gracia de su buena intencion.

—Es usted tan modesto como bello.

—Gracias, señorita. Repito que es usted muy simpónjra.

—Repito que no es mas que justicia porque los encantos de usted, están fuera de toda ponderacion.

—¡Eh, casadas flores! Viene usted hecha un jardín.

—Todos los jardines del mundo, incluso los de Babilonia, son pocos para obsequiar á usted, caballero.

—A todas les dicen esteles lo mismo. ¿Quien cree en las palabras de las mujeres? Sabe Dios á cuantos infelices jóvenes obsequiará usted de la misma manera.

—No me cree usted sincera? Pues juro, caballero, que jamás he sentido en mi pecho una llama tan viva como la que ha encendido usted en él.

—De veras? ¡Muy viva, eh?

—Como los destellos de esos hermosísimos ojos.

—¡Pobre de mí! Me vá usted á engrear demolido.

—Esa incredulidad, esa frialdad con quien le adora, caballero, permítame usted que le diga que es criminal.

—Señorita, usted me asusta.

—Caballero. El crimen mayor es la ingratitud y la du usted es grande.

—¿Sí?

—Tan grande como mi amor.

—El tiempo le curará á usted, señorita.

—O la muerte.

—¿Tan desesperada está usted?

—¿Si lo supiera bien!... Pero los hombres no tienen corazón, los hombres son incapaces de comprender un amor santo, grande.

Aquí se le cae el pájuelo al caballero; la señorita lo recoge, y al devolverlo le estrecha la mano.

El caballero.—¡Ay! (Se pone encendido como un talaco cuando no está apazado.)

La señorita. Usted perdone; fué un raptó de locura.

—Señorita!...

—Perdon. ¿Está usted enojado conmigo?

—No; pero el pudor peculiar á una persona de mi sexo...

—Es usted tan bueno!... ¡Me cede usted el segundo wal?

—Lo tengo comprometido.

—Que desgracia! ¡El terceró!

—No puede ser; tambien lo tengo comprometido.

—Usted, me hace infeliz.

—Es posible? Vea usted cuantos caballeros hay en el baile, ¿porqué no lo pide usted á ellos?

—Porque sin usted el salon está desierto. Usted lo llena todo.

—Lisonja.

—Justicia.

Empezó el baile. En un ángulo hay una reunión de pollos que dirijen el lente á los pollos.

—¡Qué chico tan guapo a qué! ¿Como se llama?

—Fulanito de Tal. Lo está pretendiendo Zutana, pero él es muy coqueto y se divierte con ella.

—Es que ella es tambien muy calavera.

—Tal para cual.

—¿Vis al teatro, mañana?

—Por supuesto. He prometido llevar á Julio.

Cuando suceda esto, cuando las mujeres vengan á camelarnos, entonces si el manito estará bien arreglado. ¡Ay! solo de pensarlo se me hace agua la boca.

Entonces habrá llegado verdaderamente la época en que los pájaros le tiran á las escopetas, y entonces podremos nombrarnos dichosos.

GARROTAZOS.

Quando en casas santuosas y en carretelas doradas miro mil improvisadas fortunas escapalosas, y al que ayer un quidam era teniendo el bolsillo exhausto, hoy contemplo por do quiera lleno de pompa y de fanfo, sin tener más que explote, fincas, ni oficio malito... en mis adentros repito: ¡qué lástima de garrote!

Quando me encuentro en la calle una moza de la trínca que en la esbeltez de su talle pretende hollar una finca; cuando un torpe de vaqueo, por no cojer la co-tura, vive en su atmósfera impura y llama hermo-o al mas feo, queriendo que en el garrito todos caigan de coquete... en mis adentros repito: ¡qué lástima de garrote!

Quando un rapaz, cuyo labio aun no ha sombreado el bozo, abraza ya el pobre mozo aspiraciones de sábio; cuando un licenciado viejo se acicala impertinente, sin tener mas confidente, que la esponja y el espejo; cuando un raro monjeote me dice que es muy bonito... en mis adentros repito: ¡qué lástima de garrote!

Quando un maton me asegura que hiende, destroza y raja; cuando la historia me encaja de alguna heroica aventura; —cuando una mujer coqueta se empeña en darme un avance, contándole á todo trance los cirros de su veleta; —cuando una vir-jé el reclamo lanza á todas con su dote, en mis adentros esclamo: ¡qué lástima de garrote!

Quando un vendedor me roba; cuando algun primo me esprima; cuando un acreedor me oprimia; cuando un necio se me acerca; cuando un fumador me para; cuando un cocho me atropella; cuando una mugra rípara en mi casa y viene á dote; cuando un corron infinito quiere en mí sacar su escoto, en mis adentros repito: ¡qué lástima de garrote!

Por último, cuando veo esta confusion de entes; cuando miro ciertos entes y en sus corazones leo; cuando mas de un tonfo brilla y mas de un pícaro crece, y á la virtud se escarrocen, y al mérito se le humilla, y aun-que me llaman Quijote, en mis adentros esclamo: ¡qué lástima de garrote!

Mezminio Carrillo.

EL LORO



Un tiempo fué, que en cítara sonora.....

Art. 17.º Reg.º de Prop. Int. de 1879.º

CHARLADURIAS.

El martes tuvo lugar en el Gran Teatro del Liceo el debut del tenor Sr. Stagno con representación de *Los Hugonotes*.

Al presentarse en escena el Sr. Stagno, fué saludado con una prolongada salva de aplausos.

El desempeño de la ópera fué en extremo satisfactorio, habiendo el público salido complacido del espectáculo.

Hoy sábado debe verificarse en el teatro Romea el beneficio de D. Medin Sabater, Administrador de la empresa de dicho coliseo, representándose por primera vez en esta temporada la aplaudida obra del Sr. Colomé, *La casa tranquila*, y la graciosa comedia en dos actos, original del distinguido poeta Don Vital Aza, titulada *Llovido del cielo*.

Se ha puesto á la venta la comedia del celebrado poeta D. Eduardo Aulés, *Cel rogent*, estrenada con brillantísimo éxito en el teatro Romea. Sirva de aviso á aquellos de nuestros lectores que todavía no la hubiesen adquirido.

Desde el número anterior hemos recibido la visita de los apreciables colegas siguientes: *El Ateneo tarraconense de la clase obrera; El Ho, de Ríndos; La Igualdad*, de Madrid; *El Mono*, de Gibraltar, y *El Eco Lusitano y El Estrecho* de Plasencia.

PICOTAZOS.

El *Diario de Barcelona*, dijo, ocupándose de las fiestas del Milenario, que al llegar la comitiva del Nuncio á la «Font dels Monjos» hizo alto para descansar un rato y *estirar los piernas*.

¡Caspiñal!
Solo faltaba para completar el cuadro que hubiesen leído *poesías en verso*.

El simpático Fotofonema asistió al Milenario en representación de nuestro Municipio.
Supongo que iría entre la comitiva que se permitió la libertad de *estirar los piernas*.

Aseguran varios periódicos que el tristemente célebre cabezalla carlista Saballs, estuvo en Montserrat. Cuentan que esta noticia causó verdadera indignación entre muchas personas.

¿Pues para quien creían ustedes que se hicieron las fiestas?

Parece que los socios de la «Juventud Católica» de esta ciudad irán en peregrinación á Montserrat.

Recomiendo á esos jóvenes que vayan provistos de comida, pues es sabido que el verde escasea en aquellas montañas.

De un momento á otro van á romperse las hostilidades entre China y Rusia.

Es decir, vá á haber otro festín de carne humana.

Apenas se han puesto en circulación las nuevas monedas de cincuenta céntimos y ya se anuncia que han sido falsificadas en esta capital.

No puede darse mayor prueba de actividad ni de mas celo.

Digo; me parece.

En Zaragoza se ha abierto una suscripción para regalar dos estandartes de plata de la Virgen al Papa y al Nuncio de su Santidad.

¡Mejor sería que dedicasen esos fondos á los pobres de aquella provincia!

Dice un diario de Madrid:

«En la feria de Sevilla se han vendido caballos de silla desde 8,900 reales hasta 14,000 de las castas de los señores Zapata y Guerrero, de Jerez.»
¡Caramba, con las alusiones del colega!

El ministerio de Fomento destina 50,000 reales para premios en las carreras de caballos.

Los maestros de escuela cuando lo sepan, se entretendrán en sacar la cuenta de los panecillos que pueden comprarse con 50,000 reales.

SeSENTA y seis son los reos que existen en todas las Audiencias condenados á la última pena.

Esta noticia parece un cementerio en proyecto.

Dice *La Voz Montañesa*:

«El presidio de Sevilla está amenazado de un hundimiento próximo.

No habrá desgracias personales, no! Cuando ocurra la catástrofe, todos los presidarios habrán adoptado ya la precaución de tomar soledad.

A juzgar por los que se han fugado, ya deben quedar pocos.

¿Lo que es el instinto de conservación? ¡eh!

El periódico *La Ff* refiere un milagro.

A un joven le amputaron una pierna y luego le brotó á los pocos días.

«De qué manera ¡ay Dios! pudo ser eso?»
¡Vamos, le plantarían en un tiesto!

En Búrgos se vá á celebrar el aniversario de la muerte de Cervantes con un baile en el teatro.

La conmemoración no puede ser mas propia.

En cambio espero que cuando el natalicio celebren, lo harán en alguna iglesia con una misa de *regimen*.

En un temporal que ha habido este año en Nueva Caledonia, la fuerza del viento se llevó á la distancia de algunas millas una estátua de mármol de peso 12,000 kilogramos.

¡Mire usted que para mover una estátua de tanto peso, ya necesitaba ser fuerte el soplo!

Dice un periódico novo:

«Estamos siempre dando vueltas al rededor del círculo vicioso: mejor dicho, de la noria.»

El destino es tremebundo; pero, hijo, resignación.

¡Cada cual cumple en el mundo su misia!

Celebraron en una iglesia una gran función costada por el colegio de escribanos; éstos como de costumbre, ocupaban los bancos del centro; apénas el predicador había empezado el sermón, cuando desde la media naranja cayó un gato en medio del círculo de los convidado, armando el alboroto consiguiente.

—El predicador les dijo:

—Señores, no hay que alterarse, es un *serenazo* que ha llegado tarde.

—Diga usted, mi ámó: Granada... sería una señora muy guapa!..

—¿Por qué?

—¡Toma! He oido hablar tanto de la conquistaron...

Preguntáronle á Milton:

—¿Como es que en ciertos países un príncipe puede ser proclamado rey á los catorce años y no puede casarse hasta los diez y ocho?

—Porque para gobernar un reino basta un niño, y para gobernar una mujer no basta.

Una señora anciana se hallaba de visita en casa de una amiga suya, cuya nieta, por una de las molestias que experimentan los chiquillos, se puso á llorar.

—¡Quita! no sabes lo fea que te pones cuando lloras así, le dijo su madre.

—¡Oh! sí; esto es insoportable, añadió la señora; las niñas que lloran se ponen cada vez mas feas.

—¡Ay! señora; contestó la niña sin contener su llanto, pues usted habrá llorado toda su vida!..

EPÍGRAMAS.

I.

Juan dijo al horriero Anton, que acababa de extender el *debe con el Haber*:

—Suma y el líquido por... —
Y creyendo obrar con tino, puso Anton, no sin darle:

—Dos grandes zafas de aceite y dos arrobas de vino.

II.

Bias, con ojos de malicia, un cartel mirando estaba que un libro nuevo anunciaba

titulado «La Justicia Leyólo, y no dió opinion; pero al ver: se *ceada aqui*,

torciendo el gesto hablo así: —
—y en otras frases tambien.

F. R. A.

CHARADAS.

1.º

Nota, se canta y niega.

2.º

Muerde, consonante y se canta.

3.º

En la baraja y niega.

4.º

Sirve para descansar y tiene garras.

Poeta Plogiario.

Soluciones á las charadas del número anterior:

1.º Regata.—2.º Cortesano.—3.º Gaspar.—4.º Humanos.

Han mandado soluciones acertadas: *Anibal, Procueto, Un reclute, Aguti, Carlo-Mago, La trompa de Eustaquio, Anselmo Alvarez, Juan Pellicer, Un peregrino, Eusebio Parera, Daniel Serra, Un discípulo de Logarfitio, Rinoceronte, Juanito Peca, Costillares, Andrea M. y L., Galates, Cristóbal Ferras, Jaime Andren, Salvador Nieto, Un sobreviviente de Saratoga, Amodeo, Antonio Casarinos, Un cubano, Emilio Oms, Antonio Panza, Pepe-Hillo, Mateo Segura, Manuel Angulo y Ferrer, Un actor de Kill-westro y Julio Trizidor*, habiendo correspondido al premio á este último.

Ademas hemos recibido treinta y tres soluciones, no acertadas.

CORTEO DE EL LORO.

Amodeo, (Barcelona).—Apuntes octavos mejor que reales podan usted saber las tituladas *petraleras*, porque arden en un candil. Remita el articulo y veremos si puedo publicarse.

D. M. G. (id).—En efecto el abuso es denunciado pero no es de nuestra incumbencia. Gracias por lo demás.

D. F. L. y F. (id).—Cumplido su encargo. Aguardo contestación.

D. P. S. (id).—Así como el gran Colon descubrió las Américas, usted ha descubriero que bebiendo agua de *Louises* se hacen perros muy malos. ¿Lo quiere ver usted mismo?

Rinoceronte, (id).—En su poesia he leído hasta veinte y siete veces la palabra *asta*. Por lo visto usted quiere hacer bueno aquello de *En casa del aborcadito*.

D. A. G. y M. (id).—Conforme. Agradezco su interés.

Anacréontico, (Zaragoza).—En el número próximo. Lo otro no puedo ser.

CORRESPONSALES DE ESTE PERIODICO.

Madrid.—D. Raimundo Ginesta, Atocha 64.

Oporto.—Luis Vicent, Rua Santo Antonio, 75 y 77.

EDITOR PROPIETARIO VICTOR PEREZ.

BARCELONA.—Imp. de V. Peret, Fontanella 11, bajos.